

JAIME VÁZQUEZ ALLEGUE, (coord.), *Para comprender los Manuscritos del Mar Muerto*. Estella (Editorial Verbo Divino) 2004. 251 págs. ISBN 84-8169-570-X.

La editorial Verbo Divino nos ofrece un nuevo volumen dentro de su magnífica y válida colección *Para comprender*. En este caso nos presenta los manuscritos del Mar Muerto. Mediante 15 artículos, escritos por 13 autores, se analizan y describen diversos aspectos de estos manuscritos, así como su entorno histórico y social. De hecho, su coordinador, D. Jaime Vázquez Allegue, profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, afirma sobre esta obra que “pretende ser una introducción a los textos de Qumrán desde distintos puntos de vista”. Sus colaboradores son especialistas en el tema y en cualquier caso es un privilegio poder leer una obra en la que se reúnen firmas de tanta solera en los estudios qumránicos.

La obra se divide en cuatro partes. La primera de ellas dedicada a la *Historia de los Manuscritos del Mar Muerto*, reúne tres artículos con una completa visión del descubrimiento de dichos textos, el ámbito geográfico e histórico en el que vivió la comunidad allí retirada, así como una descripción de las teorías referentes a la naturaleza de dicha comunidad. Magen Broshi ofrece una sinopsis sobre la historia de los descubrimientos en el desierto de Judea y una descripción de dichos yacimientos. Santiago Ausín se encarga de mostrar una magnífica visión del desierto como protagonista de este entorno. La importancia que llega a tener este paisaje en sus habitantes puede llegar a ser fundamental para conocer la naturaleza de esta comunidad, tanto en su forma de vida como en el mensaje contenido en sus textos. Francisco Jiménez Bedman lleva a cabo un exhaustivo repaso de las diversas teorías propuestas acerca de esta comunidad, desde el momento de su descubrimiento hasta las últimas aportaciones del mundo académico, incluyendo las alusiones que se encuentran en las obras clásicas de Josefo, Filón y Plinio. Mediante esta revisión nos presenta la vida, organización, intereses y creencias de este grupo de judíos que se retiraron al desierto.

En la segunda parte se nos presentan las *Ideas y pensamiento* mediante seis aportaciones. Felipe Sen Montero nos ofrece la siempre inquietante ruptura que se produce a raíz de la desaparición del

Templo. La naturaleza física o espiritual de un templo en Qumrán ha sido debatida, pero el autor destaca finalmente la espiritualidad concedida a este concepto, sinónimo de un grupo elegido de personas. Jaime Vázquez Allegue profundiza en la visión que de Dios tenía la comunidad de Qumrán, centro fundamental de su fe y su vida, que plasman en todos los aspectos de su vida y constituye la razón de su propia separación del resto de judíos. Cabe destacar la imagen de Dios como “padre”, tan lejana de la Biblia hebrea, pero que se comparte en el cristianismo. Émile Puech presenta dos aportaciones en este volumen, comenzando en la primera de ellas por una referencia a la inevitable apocalíptica esenia. La descripción del juicio final y de la vida futura, como episodios consecutivos, impregnan gran parte de los documentos, no solo los parabíblicos, sino incluso en los documentos propios de la comunidad. En su segunda aportación Puech lleva a cabo una revisión del mesianismo esenio en los documentos, destacando la esperanza depositada en la venida de un Profeta y de un Mesías, precursores del juicio final. Florentino García Martínez ofrece una revisión de un fragmento de la *Regla de la Comunidad* hallada en la cueva 1, el llamado *Tratado de los Dos Espíritus*, donde se aporta una respuesta a la gran pregunta sobre el origen del mal en un mundo creado por Dios. Se trata de una revisión del dualismo qumránico. Inmaculada Rodríguez Torné dedica su trabajo a las mujeres en Qumrán a partir de las referencias encontradas en los textos. Plantea una “duda razonable” sobre la posible presencia femenina entre los esenios de Qumrán, desafío del todo interesante.

La tercera parte se dedica a las *Influencia y relaciones*. Florentino García Martínez nos presenta otro trabajo, dedicado en este caso a los calendarios. En concreto ofrece un estudio sobre los “calendarios” hallados en la cueva 4. José Manuel Sánchez Caro se dedica a hacer una hermosa revisión de los textos bíblicos en la biblioteca de Qumrán, además de un análisis sobre la importancia de las Escrituras en la vida y pensamiento de esta comunidad, especialmente mediante la lectura y su comentario. Miguel Pérez Fernández nos invita a un interesante viaje a la comunidad del desierto a través de los ojos de un rabino del período del judaísmo clásico. La reivindicación de una perspectiva judía sobre esta comunidad y sus textos, frente a la habitual

comparación con los orígenes del cristianismo, es fundamental. Pedro Fraile Yécora en cambio opta por presentarnos un análisis de esa posible relación con el cristianismo, en especial con sus orígenes.

Por último, en la cuarta parte, se ofrece una visión de *Los Manuscritos del Mar Muerto hoy*. Adolfo Roitman, como director del Museo del Libro de Jerusalén, centro donde se conservan y exponen gran parte de estos manuscritos, nos narra los avatares de su construcción planteada siempre como símbolo de identidad cultural y nacional. El último artículo, escrito por Julio Trebolle Barrera es de una rotunda actualidad. Nos hace enfrentarnos a los textos del Mar Muerto sin los condicionantes que se han extendidos en el ámbito divulgativo, pero mediante unas explicaciones científicas, nada ingenuas, que desmitifican muchas leyendas e insiste en datos de real interés desechados en muchas ocasiones. De necesaria lectura.

El volumen se cierra con un listado de gran parte de los documentos de Qumrán.

La obra es de gran utilidad para el público que se inicia en este tema, sin por ello perder un ápice de seriedad académica. Si bien algunos datos, especialmente referentes al descubrimiento de los manuscritos, a la distribución de la comunidad y a las principales teorías sobre dicha comunidad, se repiten en distintos artículos, creo que en gran medida es inevitable, incluso necesario debido a las diversas perspectivas de las aportaciones. Se trata de un medio óptimo para la comprensión de estos textos, del entorno en el que se encontraron y la naturaleza y papel desempeñado por esta comunidad. Se presenta como una fuente clara, a la vez que completa, de las teorías e interpretaciones que desde su descubrimiento se han aportado por parte de los estudiosos, además de una fuente de consulta y aportaciones bibliográficas al tema. Es de agradecer la inclusión de planos y fotografías que nos acercan al entorno y facilitan la asimilación de datos.

Felicito a los autores, al coordinador y a los editores por ofrecer un ejemplar necesario y útil sobre los siempre interesantes y fundamentales manuscritos del Mar Muerto, de manera que “el lector comprenderá la importancia que tienen para el estudio de la Biblia y el conocimiento del mundo en el que vivió Jesús”.

OLGA RUIZ MORELL